

POESÍA MAGALLÁNICA

Silvestre Fugellie

Entre los poetas regionales que han mantenido una línea sostenida de trabajo creador, sobresale el nombre de Silvestre Fugellie, quien viene publicando sus libros con periódica perseverancia. Nacido en Punta Arenas en 1923, Silvestre Fugellie ha escrito sus libros de poemas "Solana del viento" (1967), "Imágenes íntimas" (1974), "Sinfonía en alba mayor" (1976) y "Los muros del silencio" (1984). Además, ha editado los volúmenes en prosa "Faunaficción" (1980) y "El silencio del indio" (1989). Colaborador habitual de "La Prensa Austral" e "Impactos", sus trabajos periodísticos tienen amplia gama de lectores. De su libro "Los muros del silencio" reproducimos a continuación uno de sus mejores poemas.

Ha desaparecido una casa

Como si regresara de un viaje
largo y penoso
vine a ver la casa
de mi barrio lejano.
Aún la calle infinita
navega por el canal magallánico
para unirse a la costa fueguina,
pero un pavimento de argamasa
cubre su vieja calzada
donde antes el antiguo empedrado
hacía rechinar las ruedas carretonas.

Entonces tenía las veredas enlosadas
y sus frágiles baldosas
desniveladas por el río
fuera de madre
que, repentino
corría por la vieja calle
como un cauce improvisado.

Los cipreses labrados
alzaban su madera firme
sosteniendo las lumbres
de la noche.
Entre esos postes
el pentagrama alámbrico
llenaba las hilas
de voces telefónicas.

Vine a ver mi casa;
otras, las de mis vecinos
inolvidables,
permanecen enhiestas;
pero la mía,
aquella del antejardín humedecido,
de amplios y vidriados cuarterones,
galería pequeña
y techo rojo, corrugado;
ese hogar de mis pasados
y cálidos encuentros
había desaparecido
así como los míos
en triste caravana.

Ahora un galpón sólido
y antiestético
la desplaza de su base primitiva.

Sin embargo,
mientras su imagen me acompañe
seguiré viviendo en ella
y en cada uno de sus cuartos
eterizados,
aun cuando la nostalgia
soñolienta
entorne sus párpados
y se duerma en el lecho
de mi memoria fatigada.